

WAGNERIANA CASTELLANA Nº 63 AÑO 2007

TEMA 5: WAGNERIANISMO

TÍTULO: **HEINZ TIETJEN Y KURT OVERHOFF**

AUTOR: Jordi Mota

Vamos a ocuparnos de dos controvertidos e interesantes personajes ambos muy ligados al wagnerismo pero relacionados entre casi exclusivamente por la relación que ambos tuvieron con Wieland Wagner.

Heinz Tietjen, el más famoso de los dos, fue el absoluto responsable de Bayreuth desde la muerte de Siegfried Wagner hasta 1944. Cuando Wieland Wagner se hizo cargo de la dirección de los Festivales después de la II Guerra Mundial, procedió a una absoluta depuración de todos los que habían colaborado de una manera u otra en la etapa anterior. Con muy pocas, poquísimas, excepciones todos los que tuvieron la “desgracia” de tener alguna relación con el Bayreuth anterior al fin de la guerra, fueron olvidados, lo mismo directores de orquesta, que escenógrafos, cantantes o personal técnico, entre ellos también le tocó el turno, quizás como el más destacado, a Heinz Tietjen, pues Wieland tenía antipatía a Tietjen desde siempre.

Heinz Tietjen vivió entre 1881 y 1967. A lo largo de su vida fue uno de los pocos directores de orquesta que compaginó su trabajo con el de director de teatros de Opera. Lo fue de los de Trier (1904-1919), Sarrebrück (1919-1922), Breslau (1922-1924), Deutsche Oper de Berlín (1925-1929) y Staatsoper de Berlín (1930-1945). Después de la guerra vuelve a Berlín y se hace cargo de la Städtische Oper de Berlin (1948-1954) y finalmente de la Opera de Hamburgo (1956-1959). Como puede verse una carrera fulgurante y al mismo tiempo lógica y natural, ascendiendo poco a poco de unos teatros a otros hasta llegar a Berlín, sin embargo, aunque posee, como podemos ver, una impresionante carrera, no es todo lo conocido que se podría esperar en el mundo de la música y de la ópera, pues pese a sus muchos años en Berlin, más de 25, ¡toda una vida profesional!, su relativamente poco importante fama le viene dada por haber dirigido los Festivales de Bayreuth desde 1931 a 1944, siendo allí el único director de escena y actuando también como director de orquesta.

Tanto como director, así como en su faceta de director de teatros de ópera o como director de escena, siempre queda su figura desdibujada, sin embargo fue muy apreciado por destacadas personalidades de su tiempo, como es el caso de Richard Strauss que le dedicó su ópera “El amor de Danae”.

El Ministro de Propaganda del III Reich Joseph Goebbels escribía diariamente numerosas páginas de su “Diario” donde hablaba de todos los acontecimientos del día. Estos diarios se han editado pese a sus enormes dimensiones. Curiosamente es a través de ellos que nos hemos podido enterar, gracias a la investigación realizada por uno de los miembros de nuestra Associació Wagneriana, de la hostilidad que existía desde siempre entre Tietjen y Wieland Wagner. Vamos a reproducir seguidamente algunas citas de los diarios de Goebbels (“Die Tagebücher von Joseph Goebbels”. Editados por Elke Fröhlich y el Instituto de Historia Contemporánea, K.G. Saur Verlag, Munich 1996).

Día 23 de noviembre de 1942: “Por la tarde nos visita la pequeña Verena Wagner. Nos cuenta un montón de cosas de la Casa Wahnfried, en parte muy desagradables. Tietjen se ha establecido ahí de forma bastante firme, y los pequeños Wagner han salido perdiendo. Verena Wagner también relata los acontecimientos relativos a su hermana mayor, que por el momento vive junto a Toscanini como emigrante en Nueva York. Intenta, cuando no disculpar, sí aclarar su vil proceder, pero por lo que a mí respecta aterriza con ello en el lugar equivocado. Por lo demás Verena Wagner ha seguido un buen desarrollo. Con todo se ve el núcleo sano en esta familia. La hago partícipe de todas mis exposiciones acerca de la configuración de los Festivales de Bayreuth, las cuales son plenamente compartidas por ella y, según dice, por Wieland Wagner. Los pequeños Wagner están muy irritados en contra de Tietjen, quien se ha arrogado una dictadura absoluta en Bayreuth. Pero no desearía ser arrastrado a estos asuntos internos de familia. Bayreuth ha sido desde siempre un nido de chismes y habladurías, y quien aborda esa suciedad se mancha con ella”.

Día 8 de diciembre de 1942: “Wieland Wagner me hace una visita y me informa sobre sus intenciones personales y artísticas. En los últimos años ha madurado mucho y produce una impresión extraordinariamente sólida y fiable. Tiene

intención de emplearse algunos años en escenarios medianos para madurarse teatralmente por completo. Sus planes a continuación pasan por hacerse cargo de Bayreuth tras la guerra. Tendrá que superar para ello grandes dificultades con Tietjen. Pero éstas han de ser superadas. En todo caso tiene asegurado mi enérgico apoyo”.

Día 8 de marzo de 1943: “Trato aún punto por punto con el Führer una serie de cuestiones teatrales y cinematográficas. El se extiende detalladamente sobre la relación Tietjen-Wieland Wagner. Le da aquí la razón absolutamente a Wieland Wagner. La herencia de Bayreuth debe ser administrada muy responsablemente y no puede ir a parar a las manos de una camarilla basada en intereses personales. Este es en gran medida el caso de Tietjen. El Führer se alegra mucho de que yo le haya dado a Wieland una forma de posibilidad formativa junto a Overhoff en Altenburg”.

Esta claro que aquí Hitler y Goebbels se equivocaron totalmente, pues la “camarilla basada en intereses personales” estaba formada por Wieland más que por Tietjen. Wieland aceptó la ayuda ofrecida por Goebbels y la posibilidad de trabajar con Overhoff. Este hombre eminente, del que nos ocuparemos seguidamente, le introdujo de forma completa en el mundo de la ópera y así emprendió una brillante carrera como escenógrafo, realizando importantes proyectos ¡todos figurativos y respetuosos con las indicaciones de los compositores! Hizo, “Parsifal” y “Maestros” para Bayreuth, y una Tetralogía completa para otros teatros, así como los decorados para algunas obras de su padre Siegfried Wagner, y otras obras diversas. Cuando después de la guerra, al beneficiarse de la prohibición que pesaba sobre Winifred para continuar al frente de los Festivales, se hicieron cargo de ella los hermanos Wieland y Wolfgang, la “depuración” efectuada por Wieland alcanzó también a Overhoff que había sido hasta 1945 el pilar más importante en su formación musical y teatral. ¿Quién era Kurt Overhoff?

Kurt Overhoff vivió entre 1902 y 1986 y también resulta inexplicable que sea totalmente desconocido. Es evidente que vivió un época de gran esplendor

musical donde la competencia era mucha. El fue director y compositor, pero había en esos tiempos en Alemania grandes directores y grandes compositores. Había nacido en 1902 en Viena y ya a los 23 años estrenó y publicó una ópera llamada "Mita". En 1927 ocupó puestos de responsabilidad musical en la Opera de Viena, luego fue director musical en Coblenza y posteriormente en Heidelberg de 1930 a 1940, pasando posteriormente a Altenburg, (1940-1960) donde se dedicó a la formación musical y teatral de Wieland Wagner. Como director invitado actuó con todas las más importantes orquestas alemanas (Berlin, Viena, Weimar...) y algunas del extranjero. También fue director de la Orquesta Sinfónica de Bayreuth y del Coro Filarmónico de la Ciudad de Bayreuth. Los últimos años de su vida los pasó en Salzburgo donde fue profesor en el Mozarteum y Catedrático en la Universidad de aquella ciudad. Entre su producción musical hay que mencionar el concierto para violín en la bemol, la suite para orquesta en cuatro tiempos, la serenata nocturna (según Spitzweg) y numerosas canciones, algunas con orquesta. Otra de sus facetas importantes fue la crítica musical, siendo autor de numerosos artículos y también de varios libros, entre ellos: "Introducción a la literatura sinfónica", "La partitura del "Tristan" wagneriano", "El "Parsifal" de Wagner", "El mito cristiano germánico en Wagner", "Los dramas musicales de Wagner", "La nueva música y su problemática", "La Tetralogía del Nibelungo de Wagner". Todos los libros en alemán y no sabemos que hayan sido traducidos con excepción de "El mito cristiano germánico" que se halla en francés. En nuestra biblioteca tenemos los siguientes libros de Overhoff: "Le Mythe Germano-Chrétien de Richard Wagner" (1983), "Wagners Nibelungen Tetralogie" (1971), "Die Musikdramen Richard Wagners" (1984), "Die Elektra Partitu von Richard Strauss" (1978).

Al dirigirnos a Winifred Wagner pidiéndole que nos recomendase algunos colaboradores para escribir en la revista Monsalvat, uno de los nombres mencionados por ella, fue el de Kurt Overhoff. Escribió un único artículo para la revista Monsalvat, pero dado el profundo interés que posee, lo reproducimos en el presente número de "Wagneriana".

El resumen de la relación Wieland-Overhoff es que ni Overhoff consiguió enseñarle a Wieland que es necesario mantener firmes las convicciones y

arrostrar las dificultades de ello derivadas, ni Wieland consiguió convencer a Overhoff de que lo mejor es adaptarse a las circunstancias de cada momento y si te piden decorados figurativos los haces figurativos y si los piden abstractos, abstractos. Overhoff continuó siendo un desconocido, y Wieland logró ser aceptado por todo el mundo.